

Capítulo 4

¿Cómo se hizo esta investigación?

Los procedimientos desarrollados para alcanzar los objetivos trazados en esta investigación se sintetizan en los tres pasos siguientes:

4.1 Paso uno

Obtención de los registros textuales a través de la entrevista en profundidad¹⁸⁵ efectuada a nivel conversacional. Aquí se aborda la situación¹⁸⁶ a partir de la idea que tiene quien informa respecto a la “situación de género”, es decir, esa “la cosa”¹⁸⁷ que en esta investigación y para quienes resultan implicados dentro de la situación es vital. Para eso, fue imprescindible preguntarse: ¿qué ha sido hecho situacionalmente?, ¿quién lo hizo y con quiénes?, ¿cuándo o dónde sucedió la situación?, ¿cómo fue posible esta situación? y ¿por qué la situación transcurrió y se tradujo como tal? Se resolvieron aquí aspectos importantes, como *el acto*, relacionado con la primera incógnita y definitivo por ser el objeto de estudio de esta investigación centrado en “el acto de subjetividad generizada” o “subjetividad de género”. *La escena*, que da lugar a los/las actantes involucrados en la situación en la que la acción ocurre, aspecto que tiene que ver con la segunda pregunta. Sigue un tercer aspecto, *el agente-audiencia “en acto”*, es

¹⁸⁵ En el Apéndice A, se encuentra el guión de la entrevista en profundidad, asimismo, en el Apéndice B, Carta de información y consentimiento informado.

¹⁸⁶ Goffman, *Los marcos de la experiencia*, 8.

¹⁸⁷ Gadamer, *Verdad y método*, 40-42.

decir, la persona que llevó a cabo la acción-interacción (subjektividad-inter-subjektividad). Aquí tiene lugar la alternancia de roles¹⁸⁸ y debió considerarse porque puede variar: en ocasiones se es “agente” y en otras “audiencia”, lo que constituye la dinámica comunicativa de quienes están involucrados situacionalmente. Este fenómeno lleva a que se respondan las preguntas 3, 4 y 5, para vislumbrar si hay tensiones, vacíos, negociación y diálogo, pues allí es donde la forma del actante se percibe y reflexiona haciendo la cosa posible dentro ese devenir subjetivo.

En este intercambio, el proceso comunicativo complementario indaga por qué un texto, al producirse por un(a) agente, necesita, a la vez, ser comprendido por quien hace las veces de audiencia; una comprensión que, cuando los roles de agente y audiencia se alternan¹⁸⁹, puede resultar compleja. Esta complejidad se ilustra en la Figura 5, Dinámica comunicativa de la entrevista¹⁹⁰, en la que se esquematiza la manera como se conjuga ese intercambio fenoménico y comunicativo del lenguaje; este último con códigos o microestructuras de transmisión intersubjetiva, que sirven de evidencia como “registros textuales” primordiales para las intenciones de este estudio.

¹⁸⁸ Umberto Eco, *Los límites de la interpretación* (Barcelona: Editorial Lumen, 1992), 1-400.

¹⁸⁹ Eco, *Los límites*, 38-44.

¹⁹⁰ Los registros textuales (6) emergen del constitutivo (5), cuando se alterna audiencia-agencia y se vincula en (4), al relacionarse con acuerdos; las preguntas y su interpretación (3) surgen a partir de la expresión y el mensaje (2) que alternan en ese emerger, el cual se suscitó por la intención comunicativa de la investigadora (1) trabajada en la entrevista a la/él formadora/or.

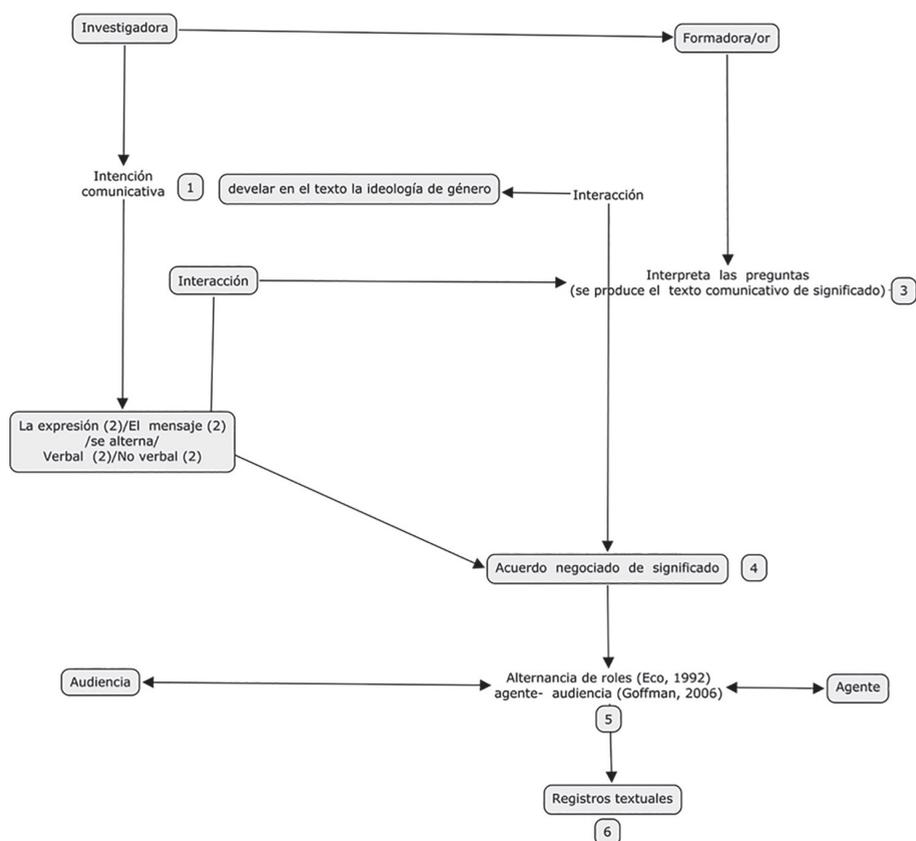


Figura 5. Dinámica comunicativa de la entrevista

Fuente: elaboración propia, desde los aportes de Eco (1992) y Goffman (2006).

Para la entrevista en profundidad, se consideraron la situación, el escenario y el agente-audiencia en acto, cada uno trabajado desde la siguiente fundamentación teórica tridimensional, que puso en evidencia la experiencia: la *situación*, con la teoría de género de Scott (2006); el *escenario*, con la teoría de *los marcos de la experiencia*; y el *agente-audiencia en acto*, con la teoría de *la fenomenología de la percepción*.

4.2 Paso dos

A partir de los registros textuales obtenidos al final de la figura 5, señalados con el número 6, se desarrolla el primer objetivo específico (del cual

parte la figura 6, presentada en el Capítulo 5). Aquí se analizan las situaciones que permitieron dilucidar la matriz ideológica de la formadora y del formador. Se advierte que, al tener en cuenta el criterio de Villegas¹⁹¹, quien dice que “los textos, sea cual sea su naturaleza, nacen de una matriz discursiva”, fue necesario conocer la esencia de dicha matriz para seguir con la comprensión e interpretación del *acto de subjetividad generizada*. La forma como se trabajó se ilustra en la Figura 6, Proceso de producción relacionado con matriz ideológica¹⁹²: en el lado izquierdo aparece la situación modelada, mientras en el derecho está la manera como ese modelado se interpreta desde la descodificación de los registros textuales encontrados en la situación. Continúa con las micro y macroestructuras, en las que la matriz ideológica se construye y se pone en escena. En este desarrollo, se toman en consideración algunos aportes de Umberto Eco¹⁹³, que se relacionan con las tres teorías con las que se trabajan, situación, escenario y acto de agente-audiencia.

Esta posibilidad fue definitiva por la necesidad de obtener dos elementos de las situaciones¹⁹⁴: el primero, concerniente a la propia coherencia contextual de la situación (contexto), y el segundo, vinculado con los sistemas de significación a los que se remite (cotexto) o cohesión. Se propinó especial cuidado a los registros textuales, en los que se encontraba el contenido, que permitió la interpretación de la unidad integral (formador-formadora); también se tuvieron presentes los límites del texto, al considerar que “un texto no carece de estructura ni está abierto a cualquier interpretación”¹⁹⁵. Incluso, la selección estuvo relacionada con la interpretación del fenómeno que, según los aportes de Eco (1992) y Villegas (1993),

¹⁹¹ Manuel Villegas, “Las disciplinas del discurso: hermenéutica, semiótica y análisis textual”, *Anuario de Psicología*. n.º 59 (1993) 19-60.

¹⁹² Esta figura muestra el ciclo del registro textual (6) original, en el cual, la matriz ideológica de formador/a se actualiza por las respuestas a las preguntas formuladas por la investigadora y una macroproposición era evidencia de la modalidad textual (7) que, asimismo, se comprende (7) al decodificar situaciones-microestructuras, inferir, contextualizar, reconstruirse y trascender a partir de textos fenomenológico-hermenéuticos.

¹⁹³ Eco, *Los límites*, 38-43.

¹⁹⁴ Eco, *Los límites*, 38-43.

¹⁹⁵ Villegas, *Las disciplinas*, 36.

posibilita dichos análisis desde lo cualitativo, a los cuales, estos autores denominan “análisis comprensibles a partir de la redundancia”¹⁹⁶ y que, a su vez, permiten la creación del contexto.

En la recuperación de la matriz ideológica de género que el texto transmite, Eco y Villegas proporcionan ese conocimiento que justo da inicio a la decodificación de los registros textuales, desde el concepto “redundancia” o repetición exhaustiva y manifiesta de la microestructura o cohesión estructural. En esta investigación, se utilizaron los análisis de “redundancia media”, dado que en los registros textuales se iba haciendo *inferencia* (I)¹⁹⁷ de lo evocado, al mismo tiempo que se exponían las *condiciones* (C)¹⁹⁸ en las que había sucedido. A continuación, se muestra un ejemplo de ello:

*quedé yo embarazada, me tocaba casi que no pude estudiar, mejor dicho, no pude estudiar, yo tenía otro proyecto de vida, que era estudiar una ingeniería (**infiere**), era muy joven, acababa de salir del colegio (**condición**); entonces mi proyecto de vida era otro (**infiere**). Pregunta. ¿Por qué? Una falta de conocimiento, porque digo yo por ingenuidad, más que todo por falta de conocimiento (**condición**)¹⁹⁹.*

En esta parte, lo cohesivo se va configurando para ir dando coherencia. En esta transición se pueden ir encontrando relaciones entre las microestructuras, desde las cuales el sentido general cobra fuerza y se da lo constitutivo de la macroestructura. Recoger lo microestructural y macroestructural no es otra cosa que un intento de aproximación al tejido en el que las ilaciones o interrelaciones de ideas confieren cohesión y coherencia en la unidad discursiva prestada por la narrativa, que modelan los registros textuales proporcionados desde el acto de subjetividad generizada de formador y formadora.

¹⁹⁶ Villegas, *Las disciplinas*, 19-60, y Eco, *Los límites*, 1-400.

¹⁹⁷ Utilizado en los análisis microestructurales (I) para simplificar inferencia.

¹⁹⁸ Utilizado en los análisis microestructurales (C) para simplificar condición.

¹⁹⁹ Entrevista a Carmen (seudónimo), (Tunja, 15 de julio de 2014).

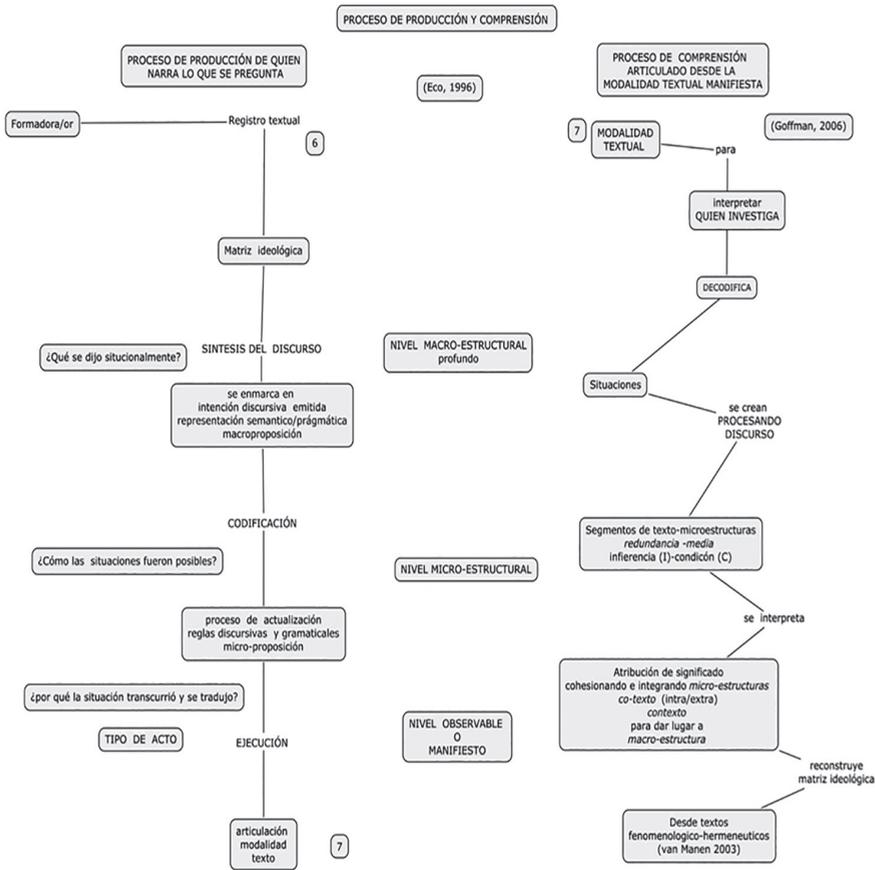


Figura6. Proceso de producción relacionado con matriz ideológica

Fuente: Elaboración propia, con base en Eco (1992) y Goffman (2006)

4.3 Paso tres

Se concentra en la búsqueda de tacto y sensibilidad pedagógica. Aquí se interpreta lo microestructural y macroestructural, según la intención de quien investiga las pulsiones o impresiones²⁰⁰. Estas posibilidades de interpretación de los textos discursivos, acorde a lo manifestado por Villegas²⁰¹,

²⁰⁰ Villegas, *Las disciplinas*, 19-60.

²⁰¹ Eco, *Los límites*, 1-400.

se dan si: primero, se remite a la referencia última de *intentio* profunda del texto, en este caso, lo que se recogió de “tema” dentro de la macroestructura de cada informante formador y formadora —o unidad integral—, que constituyó, de manera general, la experiencia vivida de ser mujer u hombre, esto es, la esencia desde donde se dilucidó lo que el fenómeno fue dejando ver, correspondiente al segundo objetivo específico. En este sentido, resulta sustancial y reveladora la matriz ideológica (véase, Figura 7, Tema de la matriz ideológica micro-macro-estructural formadora y Figura 8, Tema de la matriz ideológica micro-macro-estructural formador) sintetizada a la luz de las franjas microestructurales de dichos registros textuales, por el nivel de autonomía objetable y de disputa entre quien narra y quien trabaja en su interpretación. Esto reveló la imposibilidad de dejar de lado lo que sucede entre el agente y la audiencia.

La segunda condición es que se trascienda en lo evocado (lo cual constituyó el segundo objetivo del estudio), debido a que este estudio se enfoca en comprender lo latente del texto (la esencia misma), lo que finalmente permite constatar si se encuentra consciencia o no en quien lo produce, con lo cual se cumple el tercer objetivo específico. De cualquier forma, aquí el tacto y la sensibilidad pedagógica se pudieron desvelar. No obstante, es preciso señalar la imposibilidad de evitar lo constitutivo de las discrepancias existentes entre las intenciones de quien informa y las que el texto mismo pudo manifestar en su forma latente. Debido a la amplitud de este aspecto, debió trabajarse en un capítulo que le diera la relevancia que merece (Capítulo 6).

En este último paso emergen los textos *fenomenológico-hermenéuticos* vinculados a la matriz ideológica de género, desde los cuales, precisamente, el fenómeno se analiza a través de las categorías de análisis género, subjetividad-intersubjetiva y acto. Emerge, por lo tanto, en este momento lo interpretativo y comprensivo de la forma manifiesta en que esa unidad (persona) integró los temas y dio sentido al concepto de *acto de subjetividad generizada*. Aquí, el segundo y el tercer objetivo específico de la investigación se encuentran y pueden presupuestar, de este modo, la investigación (Capítulo sexto).